

Considerando que los quejosos no han sido condenados mas que á presidio, y cualquiera otra limitacion de la libertad ó padecimiento físico, son en realidad una verdadera pena: que la del grillete está abolida por el art. 22 de la Constitución, puesto que prohíbe para siempre el tormento de cualquiera especie; que en el estado actual de la legislación en que no solo se atiende al interés del Estado, sino tambien al de los ciudadanos en particular, y en que la pena no es la expresion de la vindicta pública, sino una necesidad para obtener la enmienda del delincuente, los padecimientos físicos y morales que trae consigo la cadena y el grillete deben considerarse como infamantes. Por tales consideraciones, y con fundamento de los artículos 22, 101 y 102, de la Constitución debia decretar y decretó: que la justicia federal ampara y protege á Miguel Rios, Sixto Peña, Antonio González, Luis Mata, José de la Luz Sanchez, Librado Camargo, Quirino Zaldaña, Manuel López, José Maria Gonzalez y Soledad García, contra el acto de que se quejan. Hágase saber, publíquese este fallo por los periódicos y remítanse las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales. Así lo decretó el C. Lic. Felipe López Romano, juez de Distrito del Estado de Tlaxcala, y firmó.—Doy fé:—*F. López Romano.*—*José M. Paredes.*

Es copia que certifico.—Tlaxcala, Octubre 12 de 1874.—*José M. Paredes*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre 30 de 1874.

Visto el recurso de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Tlaxcala por Miguel Rios, Sixto Peña, Antonio Gonzalez, Luis Mata, José de la Luz Sanchez, José Maria Gonzalez, Librado Camargo, Quirino Zaldaña, Manuel López y Soledad García, contra la agravacion de la pena de

presidio á que han sido condenados, obligándoseles á llevar grillete y cadena, con violacion de las garantías que consignan los artículos 19, y 22 de la Constitución federal. Visto el parecer fiscal: el fallo del inferior, con cuanto mas se tuvo presente y ver convino.

Por sus mismos y legales fundamentos se confirma la sentencia pronunciada por el juez de Distrito, en 10 de Octubre del presente año, que declara: que la justicia de la Union protege y ampara á Miguel Rios y demas individuos que han promovido este recurso, contra el acto de que se quejan.

Devuélvanse estas actuaciones al juzgado de su origen acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca. Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. presidente y Magistrados que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron:—*José M. Iglesias.*—*M. Auza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*L. Velazques.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Diciembre de 1874.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora, por el súbdito inglés William H. Walker, contra el juez primero local de la ciudad de Hermosillo, por haberlo puesto en prision por deuda puramente civil.

PEDIMENTO FISCAL.

Ciudadano Juez de Distrito.

El Fiscal que suscribe, cree que no procede el amparo que se solicita, porque el quejoso Walker, no ha probado suficiente-

mente que la causa de su detencion en la cárcel haya provenido solamente de una deuda civil, por no haber satisfecho la cantidad que debía á la Sra. D^a Domitila Diaz y por la que fué demandado ante el Juez 1^o local de Hermosillo, C. José Forte, cuyos procedimientos segun aparece del expediente, imponiéndole esa pena á Walker fué mas bien por falta de respeto, y que el Juez lo pudo hacer y calificar estando facultado para ello por el art. 418 de la ley de Administracion de Justicia del Estado que á la letra dice: " Los Magistrados y Jueces cuidarán de que las partes, sus apoderados ó abogados les guarden el debido respeto, así en las audiencias, en informes verbales, como en los escritos que presenten, pudiendo corregir de plano dichas faltas, con apercibimientos, estrañamientos, prisiones de tres á ocho dias en los juzgados locales, de ocho á quince dias en los de primera instancia y de quince á treinta en el tribunal; ó multas de \$ 2 á 5, de 5 á 10, y de 10 á 25 respectivamente." Además, no puede tener efecto este amparo, porque su objeto es que vuelvan las cosas al estado que guardaban antes, lo que no puede verificarse por ser un hecho ya consumado; teniendo el agraviado otro recurso mas expedito por la ley, cual es la de la responsabilidad en que haya incurrido el juez, en caso que le haya cometido alguna arbitrariedad ó sus procedimientos no hayan sido arreglados á derecho, pudiendo, en consecuencia, hacerles cargos de los daños y perjuicios, etc. Por lo que concluye, que no habiendosele violado la garantía que otorga la Constitución en el art. 17 que invoca el quejoso, pido que se resuelva que no ha lugar al amparo que se solicita.—Guaymas, Agosto 3 de 1874.—*José Monteverde.*

Es copia que certifico.—Guaymas, Agosto 8 de 1874.—*José Monteverde.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas, Agosto 8 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante este Juzgado por el súbdito ingles William H. Walker contra el Juez 1^o local de la Ciudad de Hermosillo, por haberle puesto preso, segun dice, por una deuda puramente civil: visto el informe del ejecutor del acto reclamado y documentos que acompaña: vistas las pruebas presentadas por el quejoso, el pedido fiscal, la citacion para sentencia y cuanto mas ver convino y

Considerando: estar plenamente justificado haber faltado Walker al respeto debido á la autoridad del Juez 1^o local, segun consta de la informacion remitida por dicho Juez y corre en autos, la cual constituye prueba completa: que en tal caso los Jueces locales estan facultados por el art. 118 de la ley de Justicia del Estado para imponer á los que faltan al respeto y fustren miramientos debidos á la judicatura, hasta ocho dias de arresto: que no está plenamente justificado en datos que la prision sufrida por Walker fuese por la deuda puramente civil á que este se contrae, pues las pruebas testimoniales que presenta, algunas nada dicen en su favor y otras mas bien son contraproducentes, lo que hace deberse considerar esta prueba como incompleta ó imperfecta: que el objeto del amparo segun el art. 23 de la ley de 20 de Enero de 1869 es, que las cosas vuelvan al estado que guardaban antes de violarse la constitucion, lo que no puede tener efecto en el presente caso; y

Considerando: por ultimo, que las leyes marcan la responsabilidad de los Jueces y Magistrados para que todo el que se crea agraviado le exija ante las autoridades competentes al que lo haya contraído, cuyo derecho tiene Walker expedido contra Forte en el presente caso; este Juzgado por los fundamentos expuestos y apoyado en la de 20 de Enero de 1864 falla:

1º La Justicia de la Nación no ampara ni protege al súbdito inglés William H. Walker, contra las órdenes de arresto dadas por el Juez 1º local de Hermosillo, por no violarse con ellas en la persona del quejoso ninguna de las garantías que le otorga la constitucion.

2º Notifíquese, publíquese en el periódico del Estado, y remítanse estos autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision. Fernando M. Astiazarán, Juez de Distrito de Sonora, así lo decretó definitivamente firmando con los testigos de su asistencia ordinaria.—*Fernando M. Astiazarán.—A. P. del Rincon.—A.—P. A. Piña.*

Es copia que certifico.—Guaymas, Agosto 8 de 1874.—*Fernando M. Astiazarán. A.—P. del Rincon.—A.—P. A. Piña.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre 6 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por el súbdito inglés William H. Walker, contra el Juez 1º local de la Ciudad de Hermosillo, por haberlo puesto en prision por deuda puramente civil, segun dice el quejoso, por lo cual cree vulnerada en su persona, la garantía á que se refiere el art 17 de la Constitucion general; y

Considerando: que en el expediente aparece, que es falso el hecho de que se queja Walker; pues la causa por lo que fué puesto en prision, es la de haber faltado al respeto debido á la autoridad del Juez 1º local de Hermosillo, y que al imponer al quejoso la prision, obró dentro de la órbita de sus facultades; de conformidad con el art. 101 de la Constitucion General, se decreta:

1º Que se confirma la sentencia pronunciada respecto de este juicio, á ocho de Agosto último, por el Juzgado de Distrito de Sonora que declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al súbdito inglés William H. Walker, contralas órdenes de arresto dadas por el Juez 1º local

de Hermosillo, por no violarse con ellas en la persona del quejoso, ninguna de las garantías que le otorga la Constitucion.

2º No se le impone la multa á que se refiere la ley de 20 de Enero de 1869, en atencion á su insolvencia.—Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.—Asi por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que fomaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José M. Iglesias.—M. Auza.—José Arteaga.—Ignacio Ramírez.—M. de Castañeda y Nájera.—L. Velazquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis Mº Aguilar, secretario.*

Es copia que certifico.—México, Diciembre 5 de 1875.—*Luis Mº Aguilar, secretario.*

AMPARO.

Promovido por el C. Sebastian Berra en representacion de D. Francisco Barton, ante el Juzgado 2º de Distrito de esta capital, contra los procedimientos del juez 3º de lo civil de esta ciudad, que mandó sacar á remate la fábrica de San Ildefonso y rancho anexo.

PEDIMENTO FISCAL.

Ciudadano juez 2º de Distrito.

El promotor fiscal dice: que en la notificacion que se le hizo al agente de negocios D. Sebastian Berra, del auto fecha 17 del corriente, contesta que no habiendo tenido verificativo el arreglo que motivó la suspension del presente recurso de amparo, inter-